



Mensaje del Secretario General en el Día Internacional de la Diversidad Biológica

22 de mayo de 2006

La biodiversidad está presente en todas nuestras actividades y en nuestro hábitat y tiene una relación directa con el bienestar de nuestro planeta y el progreso del ser humano a largo plazo.

Sin embargo, este pilar fundamental de la vida sufre un ataque sin tregua. La Evaluación de Ecosistemas del Milenio, un proyecto de cuatro años emprendido por más de 1.300 científicos, ha aportado pruebas claras del daño que estamos infligiendo a nuestro planeta. El medio ambiente de la Tierra ha cambiado enormemente en los últimos 50 años. Estas conclusiones nos enfrentan a la necesidad de una acción decidida para proteger el planeta.

El tema de este año, “Proteger la diversidad biológica en las tierras áridas”, se refiere a un ámbito de la biodiversidad con especial necesidad de urgente atención. La degradación de las tierras áridas —que constituyen el 40% de la superficie del planeta— está teniendo efectos dramáticos: unas 2.300 especies en peligro de extinción, pérdidas importantes de la producción agrícola, y un costo económico estimado en más de 42.000 millones de dólares anuales.

Estas consecuencias son especialmente preocupantes porque afectan en forma desproporcionada a las personas más pobres y vulnerables. Ocho de los 10 países menos adelantados del mundo están formados por tierras áridas y en los países en desarrollo vive la abrumadora mayoría de las 2.000 millones de personas que dependen de ecosistemas áridos. En consecuencia, la degradación de esos ecosistemas tiene repercusiones importantes para nuestros esfuerzos de lucha contra la pobreza, el hambre y las enfermedades. En efecto, las medidas eficaces que se adopten para preservar las tierras áridas ayudarán a determinar el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Una de esas medidas debe tener como objetivo invertir el proceso de desertificación, causada en parte por la pobreza, y que a su vez la exacerba. Este año conmemoramos el Día Internacional de la Diversidad Biológica al mismo tiempo que se celebra el Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación. La complementariedad de estas dos celebraciones ilustra los fuertes vínculos entre las cuestiones ambientales y pone de relieve la necesidad de adoptar enfoques globales y mundiales para abordar esas cuestiones.

En el Día Internacional de la Diversidad Biológica, decidámonos a hacer más para proteger la biodiversidad de la que depende nuestro planeta. Comprometámonos a proteger nuestras tierras áridas y aunemos fuerzas para alcanzar en 2010 el objetivo de reducir significativamente el ritmo de pérdida de la biodiversidad biológica.